



TOMO VII.—NÚM. 27.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—JUEVES 5 DE JUNIO DE 1879.

AÑO VI.—NÚM. 322.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Academia gallega, por Aurelio Elias Martinez.—El Padre Feijóo, por Fermin Canellas Secade.—A mi querido amigo D. Manuel Curros en el estreno de su drama el Padre Feijóo, (poesia), por Jesus Muruais.—Cuestion de honra.—Notas Bibliográficas.—Ecos de Orense.—Revista teatral.—Anuncios.

ACADEMIA GALLEGA.

IV.

Reconocida la necesidad de la fundacion de una *Academia gallega* para limpiar, fijar y dar esplendor á nuestro idioma patria; demostrado que nuestro nativo lenguaje se presta dócil como el mas meliflúo idioma á las inflexiones del ritmo y á todas las variaciones de la metrificación, que es el mas adecuado para expresar las nostalgias y sentimientos del alma del gallego, y que puede emplearse con feliz éxito y con iguales ventajas, ya en la poesia melancólica, ya en la picaresca, resultando siempre grático, deli-

cadamente armonioso, y en extremo agradable, no debemos vacilar por mas tiempo en acometer la regeneradora empresa, porque nuestra honra propia lo exige, y lo exige la querida memoria de los ilustres v. tes, que inflamados por el amor de la patria, se consagraron afanosos al cultivo de nuestra lengua genuina, legándonos inestimables y preciosas joyas del Parnaso gallego.

Los trabajos que emprenderia la *Academia gallega* serian de incalculable trascendencia para nuestra literatura regional. La confeccion de un Diccionario completo: publicacion de una Revista, escrita en gallego, en donde se debatiesen con la amplitud necesaria, todas las cuestiones mas intimamente relacionadas con nuestro idioma, procurando desterrar toda incorreccion, todo giro que no sea genuino y propio de nuestra lengua, y todo vocablo que hallándose en uso no sea de legitima procedencia gallega: propaganda activa y constante de los refranes y cantares populares, corregidos de toda falta de pureza de lenguaje por medio de folletos excesivamente económicos para que puedan hallarse al alcance de las mas modestas fortunas, y siendo posible para que los resultados

fuesen mas prácticos é inmediatos, la circulacion grátis de esos folletos en la poblacion rural: publicacion de un compéndio de la *Gramática gallega*, escrito con tal claridad y concision que fuese asequible á las mas vulgares inteligencias; y por último, coleccionar en un tomo las poesias gallegas de los escritores conocidos, que por su mérito especial, pudieran servir como de base para el cultivo y perfeccionamiento de nuestra lengua

Dirásenos que la empresa es árdua y costosa, que requiere tiempo y trabajo, y que por circunstancias especiales, entre la que no deja de contarse nuestra falta de union, es extremadamente difícil sino imposible el acometerla con probabilidades de éxito; pero, ¿qué dificultades no allana la fuerza de voluntad? ¿qué sacrificios no puede realizar el patriotismo?

Cataluña nos dá el ejemplo: el dialecto catalan vive y florece de una manera prodigiosa, porque no solo invade las esferas de la prensa ilustrada, no solo tiende á la perfeccion por medio del libro, sino que se apodera de la escena, se encarna en el drama y por medio del pregona sus triunfos en el teatro. Por hoy no aspiramos á tanto en Galicia: no cedemos en un ápice al amor patrio de los catalanes, mas á nuestro carácter le falta mucho para llegar á la constancia y firmeza de aquellos.

Atendiendo á nuestras actuales condiciones, teniendo en cuenta que no es la presente época la mas á propósito para emprender obras de abnegacion y sacrificio, porque otros son y mas distintos ideales que persigue nuestro siglo, nos creeremos atendidos si nos hallásemos, y lealmente satisfechos, si alguno con mas títulos que nosotros y dotado de un espíritu mas emprendedor, toma á su cargo la iniciativa de la fundacion de una *Academia gallega*. A nosotros nos sobra fuerza de voluntad, pero nos faltan autoridad y méritos para comenzar la obra. El Sr. don Manuel Murguía desde las columnas de la *Ilustracion gallega y asturiana*, ó el Sr. Saco y Arce desde las de el HERALDO GALLEGO pueda levantar su autorizada voz llamando á todos los amantes de Galicia á la gloriosa campaña. Nosotros humildes soldados de fila responderemos á la voz de nuestros capitanes; poniéndonos con cuanto somos y valemos á sus órdenes, sin otra aspiracion, sin otro deseo, y sin mas esperanza de recompensa, que la parte de gloria que pueda correspondernos por haber contribuido con nuestras débiles fuerzas á la reconquista de la armoniosa y meliflua lengua de Galicia.

¡Plegue al cielo que nuestros indicaciones

sean atendidas y llegue á tener cumplida realizacion este proyecto que sometemos al ilustrado criterio de los escritores gallegos!

AURELIO ELIAS MARTINEZ.

EL PADRE FEIJÓO.

II.

La tradicion señala como vivienda del P. Feijóo, en el convento benedictino de esta ciudad, la celda que años despues sirvió para despacho del comandante general de la provincia, próxima aquella al templo del monasterio y con vistas á la calle y patio, hoy plazuela, que lleva su nombre célebre; por moderno acuerdo de nuestro Ayuntamiento. Ocupa ahora tal habitacion la Junta de Beneficencia, y no estará de mas consignar aqui, que no hay en aquel recinto lápida ni recuerdo alguno que indique el antiguo destino del local donde el ilustre pensador trazó sus imperecederas obras.

Era el P. Benito Feijóo varon de elevado carácter, animado y vivo. Campomanes, que le conoció y le profesó inalterable amistad. hizo su retrato de esta manera: «El trato de nuestro benedictino era ameno y cortésano, como lo es comunmente el de esos monjes escojidos por un corto número de familias honradas y decentes. Era aplaudido en la conversacion, como lo acredita su aficion á la poesia satirica, sin salirse de la decencia. Esto lo hacia agradable á la sociedad, ademas de su aspecto apacible, su estatura alta, y una facilidad de expresarse de palabra con la misma facilidad que por escrito. La vivacidad de sus ojos era indicio de la de su alma.» El conocido cura de Fruime, que dedicó á la muerte del fraile gallego una composicion latina no muy recomendable. comprueba tambien con anécdotas de la vida privada del sábio, los rasgos distintivos de su carácter, siendo muy curioso el relativo al epitafio que Feijóo dejó escrito para su tumba:

Aqui yace un estudiante
de mediana pluma y labio,
que trabajó por ser sábio
y murió, al fin, ignorante.

Ya desde su ingreso en la casa de Samos demostró su jovialidad en consejos á los compañeros de hábito y vecinos de la aldea

para librarse de los duendes y fantasmas, y otras veces despues, apuntó con mucha gracia, en los escritos, su opinion sobre errores y supersticiones del vulgo.

Las personas de avanzada edad que viven hoy en Oviedo, no alcanzaron, naturalmente, al fraile insigne de San Vicente, pero si á la gente de su tiempo, y por referencia á ésta, particularizan algunos puntos de su vida. Un Sr. José, sastre en los primeros años de este siglo, fué muy amigo suyo, y frecuentaba la celda con el incentivo de la amena conversacion de Feijóo, y tambien engolosinado con el rico chocolate, de calidad muy superior, que solamente á personajes de representacion venia de Astorga, y para muchos, no como ahora, de alimento diario y general en la mañana y tarde, sino, las mas de las veces, como *medicina* á convalecientes. Decia el Sr. José, que á la celda del monje llegaban los señores de la ciudad para oír la lectura de sus escritos en borrador, ó para demandar consejos en asuntos de familia, máxime cuando se trataba de la colocacion de una hija casadera ó de la profesion de un hijo poco metido en libros, porque era el abad muy competente en eso de conocer los resortes del corazon humano. Sus principales amigos en Oviedo eran otros Padres maestros y algunos seglares, catedráticos, como él, de la Universidad, y claro está que, por este cargo, no pocos estudiantes subirian á la celda en busca del consejo previsor, ó de la indulgencia del autor del *Teatro Crítico*.

Era humilde el P. Feijóo, enemigo del fausto y de la lisonja. El asturiano cardenal Cienfuegos, de Agüerina, por mas señas, tras de justos elogios de sus obras, le dice en una carta: «Y aunque todo esto me admira mucho, me causa mas alta admiracion la modestia y humildad, que parece van arrastrando á su dueño por todos sus escritos.» Mas escribe tambien en su oracion fúnebre el Sr. Francos Arango: «Esta virtud en tan superior grado, esta abnegacion de si mismo y desasimiento propio, le hizo vivir tan abstraído, que nunca quiso mezclarse en ningun empeño, y mas cuando se atravesaba el juicio comparativo en que se puede perjudicar mucho á tercero. Esto le hizo querer no prevalecer en valimiento y en voto, ni en la Religion en sus capítulos, ni en esta Universidad en sus claustros. Esto le hizo no querer diferencia ni distintivo alguno en el porte y vestido á otro cualquiera religioso, ni que le diese aquel tratamiento que se le debia por tantos títulos honoríficos. Esto le hizo no tener en su celda mas adornos que

su oratorio y sus libros, sin mas cortinas que las puertas, ni mas esteras que las tablas. Y finalmente, esto le hizo vivir en esta ciudad siempre retirado.»

Como se trata de un contemporáneo, mas aún, de un compañero de claustro universitario y contertulio del P. Benito, es el anterior testigo de mayor excepcion, y que decia tambien: «que en su vida trató hombre mas humano, amable y accesible, ni mas jovial festivo y enemigo capital de la hipocresia.» Asi resplandecia en sus escritos. Cuando en 1725 pasó á Madrid, con motivo de la impresion de sus obras, personas de la mas alta categoria, Campomanes, Sarmiento, el médico Casal y otros á la sazón en la córte, le hicieron mil instancias para que residiera en ella, y los de su Orden como abad de San Martin; mas el sabio resistió con modestia, apresuró la gestion de sus negocios, confirió con el impresor, trató de la licencia y tasa del libro, y, acompañado del lego servidor, montó en su mula, despedido por numerosos amigos y despues de no pocas jornadas regreso á su pobre celda por aquel interminable camino, poco mas ó menos como se describe en la vida y proezas de nuestro Gil Blas de Santillana.

Su vida estaba en Oviedo, y su gloria reflejándose en la Universidad. En su archivo se custodian inapreciables documentos á él referentes, y despues de la licenciatura en esta Escuela, recibió tambien el grado de doctor, pedido al claustro con esta instancia:

«Muy ilustre señor: Fray Benito Feijóo, »Maestro de estudiantes del Colegio de San »Vicente de esta ciudad, ante V. S. digo: »Que antes de ahora fué V. S. muy servido »de concederme el grado de Licenciado en la »facultad de Sagrada Teologia, el cual recibí y se me dió el dia veintisiete de Diciembre de este año: y ahora deseo tomar y recibir el de Doctor y Maestro en dicha facultad, porque á V. S. pido y suplico se sirva »concedérmele, señalarme los dias que fuere »servido para hacer los actos necesarios con »que estoy pronto á cumplir y hacer el depósito de Propinas que se acostumbra, y en »mandarlo asi recibiré merced y justicia etc. »Fr. Benito Feijóo.»—*Señalamiento*:—Ocurra esta parte al Sr. Rector, á quien se deja »la eleccion de señalar los dias para los actos que se requieren para la accion de dicho »grado, al cual se le admite.—Acordólo la »Universidad de Oviedo en el claustro que »celebró en siete de Octubre del año de mil »setecientos y nueve.—Joseph de la Fuente, »Secretario.»

En la facultad de Teologia de la Escuela

Ovetense alcanzó Feijóo las categorías de sus cátedras, y en el mismo archivo se custodia una carta del Consejo, de 26 de Setiembre de 1736, ordenando al Claustro que informe sobre una solicitud del P. Feijóo para que se le permitiera hacer oposicion á la cátedra de Prima, no obstante ser jubilado de la de Visperas. Por una Real provision de 9 de Noviembre del mismo año y por precedentes en Salamanca y Valladolid se le permitió de nuevo hacer ejercicios, «asi por conseguir mayor honor como por mayor utilidad de la Universidad,» añadiendo el Consejo «que no obstante la dicha jubilacion lo admitan (el Rector y Claustro) por legitimo opositor á la cátedra de Prima y á los actos literarios de ella con los demas opositores, á cuyo fin dispensamos cualesquier constitucion y otros despachos que lo prohiban, dejándolos en su fuerza y vigor para en lo de mas adelante, que es asi nuestra voluntad.» Tres años mas tarde, por otra Real provision de 13 de Mayo, se le concedió la jubilacion de esta cátedra con los honores y emolumentos de los jubilados, porque «hallándose ya dicho M. Fr. Benito Feijóo fatigado ya con tan continuado y penoso ejercicio por tan dilatado curso de tiempo, sin que esta fatiga literaria sin intervalo alguno le hubiese sido estorbo en sus ratos vacantes para dar á luz las obras que eran notorias, se veja precisado á solicitar (la jubilacion) para reparo de su salud.» En este documento constan las fechas de los servicios profesionales del ilustre benedictino que en 7 de Marzo de 1710 tomó posesion de la cátedra de Santo Tomás, en 25 de Octubre de 1721 de la de Escritura, en 13 de Junio de 1724 de la de Visperas de Teologia y en 18 de Junio de 1737 de la de Prima en la misma facultad. Y es curioso lo que sigue: Trátándose en un claustro de las controversias de seculares ó *manteistas* y regulares sobre las cátedras de turno, llegó á decir Feijóo en un informe que obra en el archivo universitario, que «con ser este pais tan finamente católico no faltan en él, asimismo que en otros, quienes se esfuerzan (lo que no se puede recordar sin mucho dolor) á hacer aquí el nombre de *fraile* tan odioso, ó al menos tan tedioso, como lo es en Londres, Ginebra ó Berlin.»

Por último, aunque no se refiera á la vida del sabio monje el siguiente dato, lo apuntaremos aquí porque tiene autógrafas su firma y rúbrica. Nos referimos á una orden de pago al mayordomo de rentas y efectos del colegio de Santa Catalina de Huérfanas recoletas, fundado por el espléndido Obispo Val-

dés Salas, en la que el P. Feijóo, como superintendente de dicho Colegio (del patronato del Rector y Claustro), dispone desde el convento de San Vicente, la entrega de 550 reales para sustento de la maestra, cuatro niñas y una criada por tres meses. No era como hoy, en que, como dice la gente, no llega el agua al sol.

FERMIN CANELLA SECADES,
Catedrático de la Universidad de Oviedo.

(Concluirá.)



A MI QUERIDO AMIGO

DON MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ,

en el estreno de su drama

EL PADRE FEIJOO.



Siendo niños todavia,
Por un azar peregrino
Te hallé un dia en mi camino,
Y bendije en aquel dia
Los azares del destino.

¿Cuándo? Dónde? Como fué?
Sé que nos dimos la mano,
Que nos tratamos de *usté*,
Y desde entonces, te amé
Con un cariño de hermano.

Exaltó mi fantasia
Tu Musa entusiasta y loca,
Y cada vez que te oia
Con deleite te aplaudia
Mi corazon y mi boca.

En gratisimas reuniones
Recitabas tus canciones,
Y allí, á tu acento inspirado,
Se unia el ritmo agitado
De todos los corazones.

¿Te acuerdas? Yo, siempre aparte,
Aunque estaba al escucharte
Sin duda el mas alejado,
Me veias siempre á tu lado
El primero en abrazarte!

Corrió el tiempo... Aquellos sueños
Deliciosos del pasado
Tan puros, tan halagüeños,
Borró pronto un golpe airado
De los mares madrileños.

Mas la ola de aquel mar
Nunca pudo traspasar
La valla que puse en frente...
Mi corazón vehemente,
De tu imágen el altar!

Hoy que el público te ha oído,
Y, como á mi, le ha rendido
De tus versos la cadencia,
Para aplaudirte he venido....
¡Y he venido en *diligencia!*

Tú ya sabes como estoy
De molido y sin aliento,
Y buena prueba te doy
Con estos versos en que hoy
Te expreso mi sentimiento.

Ya concluyo. Compañero,
Soy un recluta del arte,
Mas esta vez tambien quiero,
Pues soy primero en amarte,
Que mi abrazo sea el primero!

JESUS MURUAIS.

Orense, 3 de Junio de 1879:

—•••— CUESTION DE HONRA. —•••—

El Ateneo científico-literario de Ferrol, acaba de adoptar una determinacion contra nuestro querido compañero D. Victorino Novo Director del *Correo Gallego*, que no solo es en alto grado depresiva para su personalidad, sino que indirectamente ofende la dignidad de la prensa periódica.

Miembro de aquel centro de instruccion el Sr. Novo, conocido literato y amante de las letras, asistia á las sesiones que en el se celebraban.

El presidente del Ateneo, Sr. Estrada, en una de ellas pronunció un discurso que mereció los aplausos del auditorio, y el señor Novo y Garcia cumpliendo con su deber de periodista, así lo consignó sincera y candorosamente en las columnas de su diario. Mas, andando el tiempo, desvanecida la primera impresion, hubo de reflexionar detenidamente, reunió ideas que dispersas se hallaban en su memoria, y de reflexion en reflexion, de reminiscencia en reminiscencia, llegó al pleno descubrimiento de que el discurso pronunciado por el Sr. Estrada, era tan hermano gemelo, tan idéntico á uno

pronunciado por el Sr. Figuerola, que los dos se presentaban con la misma fisonomía, con iguales rasgos y caracteres. El plagio vergonzoso estaba descubierto: las pruebas del crimen se hallaban en su poder: el periodista no tenia, pues, que vacilar; debia entregar á la execracion pública las pruebas del delito para castigo del culpable, cumpliendo así con los impulsos de su conciencia y con un sagrado aunque enojoso deber. En efecto, en un número de *El Correo Gallego*, uno frente á otro publicó los dos discursos sin hacer el mas leve comentario y sin dirigir la mas insignificante censura al autor del inconcebible fraude, contentándose con ponerlo en conocimiento del público ilustrado para que como juez imparcial y recto lo condenase.

¿Cuál fué el resultado? El despecho y las pasiones menguadas puestas en juego se conjuraron contra el periodista que volvia por los fueros de la verdad, que defendia la causa de la justicia ultrajada, y que frente á frente del público señalaba con el dedo á un *usurpador literario*, que no por ocupar una elevada posicion, dejaba de ser menos delincuente.

Se influyó con actividad diabólica con muchas personas para que se diesen de baja en la suscripcion del periódico, y el Ateneo científico-literario, en sesion secreta, por mayoría de votos, intentó vengarse del periodista expulsando de su seno al sócio don Victorino Novo y Garcia. En el oficio en que se da traslado del acuerdo á nuestro estimado compañero se manifiesta que se apoya a aquel en lo *perjudicial que es para los intereses del Ateneo* la permanencia del señor Novo Garcia.

Asombro y verguenza causan estas palabras: ¿con qué es perjudicial para los intereses de un Ateneo científico-literario quien descubre un fraude escandalosamente perpetrado en sesion pública frente á frente de hombres que presumen de ilustrados y que tienen en alguna estima su dignidad? ¿Con qué perjudica los intereses del Ateneo quien arrostrándolo todo, vuelve por su decoro y por su honra castigando al que audaz osó profanar aquel santuario de las bellas letras? ¿Qué clase de personas componen ese Ateneo? ¿Son acaso *merodendores literarios* que así se asustan y así se alarman de tener en su compañía un hombre que descubre los fraudes que quieren llevarse á cabo descaradamente? Que la presencia de un guardia civil infunda alarma en un grupo de ladrones, lo comprendemos; pero que la presencia de un literato solo porque descubre un pla-

gio llegue á ser motivo de alarma ente una agrupacion de literatos amantes de las bellas letras, ni aun siquiera lo concebimos. ¿Y entre tantos sócios como componen el Ateneo del Ferrol, no habrá una conciencia independiente y honrada que se atreva á protestar contra tamaña infamia?

Nosotros, en vista de los hechos y con la franqueza propia de nuestro carácter, declaramos es indigno de llevar los honorrosos títulos de científico y literario el Ateneo de Ferrol, si patrocina por mas tiempo esa injusticia, y no hace la debida reparacion al ultraje inferido al director de *El Correo Gallego*, contra el cual protestamos enérgicamente como periodistas y como hombres de conciencia.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

No sabemos hasta que punto estarán oportunos nuestros jóvenes poetas al establecer en el teatro el campo de sus primeras contiendas literarias, ni que esperanzas cifran para el porvenir de su carrera en las letras, empezando por cultivar una planta que no da opimos frutos sino tras largos años de meditacion y estudio. Lo cierto es que de algun tiempo á esta parte se observa en Galicia, quizás con dolor de los amantes de las bellas letras, que todos los nacientes poetas, abandonando la poesia lírica, consagran todos sus afanes y desvelos al arte dramático, senda resbaladiza para los que desconociendo completamente los peligros que la cercan se empeñan en caminar por ella, siguiendo en pos de una gloria que los ciega, aun cuando se halla á mayores alturas y defendida por inmensos abismos.

Quien no llega á escribir sus versos correctamente, quien aun no traspuso los primeros lindes del ameno campo de la literatura, quien con planta vacilante y mano temblorosa, empieza á recoger las primeras flores del parnaso para formar con ellas un ramo más ó menos bello, mas ó menos artístico, imposible es que pueda con seguridades de acierto emprender la gigantesca obra de la combinacion de un drama que es el reflejo de las pasiones del corazon humano expresadas en lenguaje correcto y fácil y en armonia con la condicion y situacion de los personajes que en él se retratan.

Una buena prueba de lo que decimos, dá-nosla *Luchar por la patria*, drama en un acto

y en verso original de nuestro amigo y paisano D. Alberto Garcia Ferreiro.

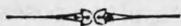
El Sr. Ferreiro es un niño que acaba de dejar las aulas del Instituto, y comienza á frecuentar los claustros de la Universidad, dotado de una alma soñadora y de un corazon ardiente, propio de sus años, le encanta todo lo bello y le alhaga todo lo grande; por eso se ha mostrado tan dócil y tan sumiso á las seducciones de la gloria. Ella es su ideal, la vislumbra lejos y la persigue con afan sin reparar en los inmensos escollos con que forzosamente tiene que tropezar en su camino. Tan noble aspiracion lo disculpa y lo libra de la severidad de la critica. Censurar á un joven que lleva en el alma un cielo de ilusiones y en el corazon un mundo de esperanzas, solo porque ama con exceso la gloria y ánsia lograr su plena posesion seria una crueldad manifiesta; esta creencia muévenos á pasar por alto los fundamentales defectos en el fondo y forma de que adolece la obra dramática del Sr. Garcia Ferreiro. Y una vez que la critica no puede cumplir con su deber, seale permitido á la amistad, exponer su pensamiento franca y lealmente sin exageraciones ni apasionamientos.

El Sr. Garcia Ferreiro ha nacido en Orense, es muy joven y cultiva las bellas letras, circunstancias que bastarian para hacerlo simpático á nuestros ojos y querido de nuestro corazon, si á él no nos uniesen mas caras afecciones. Por lo mismo que le estimamos mucho, no queremos halagar su amor propio, ni fomentar su vanidad de artista; la sinceridad inspira nuestras palabras y la mejor buena fé las guia. Si no reconociésemos en el Sr. Garcia Ferreiro dotes de un verdadero poeta, sellariamos nuestros labios y le dejariamos seguir por la senda que se ha trazado, porque al fin y á la postre, los desengaños y la experiencia lo detendrian en su peligrosa marcha; mas por lo mismo que cuenta con una espontánea y vigorosa inspiracion, duélenos amargamente que se malogre, y aun cuando ni nuestros conocimientos ni nuestra edad nos autorizan, vamos á darle un sincero consejo.

Cultive la poesia lírica para la que tan felices disposiciones muestra, cultive con la fé de hoy la literatura, y mañana cuando posea un caudal de conocimientos profundos, cuando haya adquirido un nombre envidiable como poeta lirico, conságrese al arte dramático, y su reputacion literario será sólida y segura porque se apoyará en la base de sus propios conocimientos. De otro modo se hallará expuesto frecuentemente á fatales caidas, ó será uno de tantos, que por querer

llegar á la gloria por el camino mas breve, se han quedado al comienzo de la jornada batallando con su impotencia. Siga el ejemplo de Alfredo Vicenti que siendo uno de nuestros mas inspirados poetas y contando con sobresalientes dotes y peregrino ingenio, aun no ha intentado escalar las alturas del drama, sin duda pensando con fundamento que las grandes alturas producen vértigos, y que es preciso disponer de fuerzas poderosísimas para sostenerse en ellas sin desvanecerse.

No olvide el Sr. Garcia Ferreiro que el público ilustrado, tolerante y benévolo con el libro, en el seno del hogar, en el Ateneo, es inflexible y severo con el drama en el Teatro. Por eso son tan contadas las obras dramáticas que cautivan su atencion y que merecen sus espontáneos aplausos.



ECOS DE ORENSE.



El día 11 del corriente dará su primera representacion en nuestro coliseo la compañía de zarzuela, que dirige el eminente barítono D. Maximino Fernandez.

Graves obstáculos tuvo que vencer nuestro querido amigo y paisano para poder actuar en este teatro, porque se unian á las cuantiosos gastos que el escogido y numeroso personal de la compañía ocasiona, la dificultad y lo costoso de los trasportes entre Vigo y Orense; pero el Sr. Fernandez que siente vivísimos deseos de tornar tras larga ausencia á las riberas del Miño en donde rodó su cuna, quiso oponerse á todas las dificultades, atendiendo más como buen artista á los afectos de su corazón, que á los intereses de la empresa.

No dudamos que la población orensana siempre ilustrada y amante de rendir el debido culto al verdadero mérito, sabrá corresponder á los esfuerzos de su paisano y premiar al artista con aplausos y coronas que serán mas queridas para él, que cuantas ovaciones tiene recibido en otros teatros, porque las recibe de los que fueron compañeros de su infancia y en el pueblo en donde sintió los primeros destellos de su genio.

Lista del personal.—Director de la Compañía, D. Maximino Fernandez.—Maestro director y concertador, D. Luis Napoleon Bonoris.—Primera tiple absoluta, doña Carmen Ruiz.—Primera tiple contralto, doña Adela Rodriguez.—Otra primera tiple, doña Julia Lamarca.—Primera característica, doña Maria Ferrer de Fernandez.—Segundas ti-

ples, doña Carmen Caballero, doña Cándida Llinas, doña Hermenegilda Palacios, doña Maria de la Fuente.—Primer tenor, D. Juan Maristany.—Primer barítono, D. Maximino Fernandez.—Primeros tenores cómicos, don Luis Moron; y D. Juan Bautista Rigüet.—Segundo tenor cómico, D. Hermenegildo Gaye.—Otro primer barítono, D. Jaime Riddoll.—Primer bajo, D. José Bosch.—Segundas partes, D. Arturo Ventosa, D. Ramon Martinez, D. Alfredo Suarez, D. Adolfo Pastor, D. José Sanz y D. Tiburcio Urtazu.—Maestro de coros y partes, D. Mariano Pastor.—Apuntadores, D. Evaristo Benavides y D. Federico Navarro.—Encargado del archivo, D. Juan Parodi.—Id. de la sastrería, don Agustin Piñuela.—Peluquero, D. Jerónimo Insuela.—Encargado de la maquinaria, don José Checa.—Id. de la luz Drummont, D. Rafael Macso.—Veinte coristas de ambos sexos.—Representante de la empresa, D. Francisco Fernandez.

Las obras con que la compañía cuenta en su repertorio, son las siguientes: de grande espectáculo: Salto del Pasiego, Sueños de Oro, Pepe-Hillo, La Marseillesa, De Madrid á Biarritz.—Nuevas: El Anillo de Hierro, Campanas de Carrion, Entre el Alcalde y el Rey, Juan de Urbina y el Diablo en la Abadía.—Zarzuelas conocidas: Zampa, Marta, Marina, Molinero de Subiza, Catalina, El Marqués de Caravaca, Estreno de un Artista, Barberillo de Lavapies, Luz y Sombra, Gallina Ciega, Campanone, Conquista de Madrid, Toque de Animas, Diamantes de la Corona, Jugar con Fuego, etc.

Ha sido nombrado auxiliar de las oficinas de Beneficencia con la dotacion de 1.000 pesetas, D. Luis Erenas. D. José Blasco, Vista de la Aduana de Orense, ha sido trasladado á la de Rivadeo, y Don Mariano Madrigal, pasó del Gobierno civil, con aumento de sueldo, á las dependencias de la Diputacion provincial.

Hemos tenido el inmenso placer de saludar en esta Redaccion á nuestro querido amigo y compañero el festivo y galano escritor gallego D. Jesus Muruais.

Tambien se halla entre nosotros el aventajado jóven D. Camilo Placer Bouzo, redactor de la *Ilustracion Gallega y Asturiana*.

Lamentamos el fracaso ocurrido á nuestro colega local con la doble recojida y multa de 100 pts. que le ha impuesto la autoridad civil

REVISTA TEATRAL.

En la noche de anteayer se celebró en el Teatro de esta ciudad la anunciada función dramática, cuyos productos destinaron á auxiliar la erección de una estatua al sábio Feijóo, esos capullos de las rosas del arte que embalsaman con su perfume los espacios en donde permanecen, esa pléyade infantil que ha tomado el Teatro por campo de sus juegos, formada y dirigida por Luis Blanc. Poco habituados á la vida del arte, aquí donde las bellas letras son unas flores exóticas, es para nosotros ocasión de gratisimo solaz el estreno de una obra dramática que sea aceptable ya que no esmerada. Pero si esa obra dramática es la creación de un hijo del país, de un poeta sobresaliente y de un poeta que tiene el privilegio de comover las almas con la cadencia de sus versos, de un poeta que posee la arrebatadora inspiración de Manuel Curros, entonces nuestro placer se convierte en entusiasmo, y los aplausos y vitores se suceden sin interrupción.

El cuadro histórico intitulado *El Padre Feijóo* estrenado en la noche á que nos referimos obtuvo tan justo como lisonjero éxito.

Una sola representación no basta para que la crítica pueda formar el juicio exacto de una obra, por que la belleza en conjunto no puede apreciarse debidamente; pero sin que la amistad nos subyugue, sin que la pasión nos arrastre hacia la senda de la inconsciente adulación, podemos asegurar que la obra del Sr. Curros Enriquez, encierra un mérito literario innegable y es digna del renombre y fama de que goza su autor en la república de las letras. La versificación es fluida, armoniosa, y está esmaltada de conceptos delicados y esplendorosas imágenes: el argumento del drama es interesante é ingenioso, y los personajes que en él toman parte están magistralmente retratados. Esta producción, si otras no nos diesen á conocer, nos mostraría en el Sr. Curros al verdadero poeta, al poeta que sintiendo en su cerebro los misteriosos efluvios de la inspiración, se enardece, se eleva sobre el nivel común de las inteligencias, siente con intensidad y expresa sus sentimientos en torrentes de armonías traducidos en palabras conmovedoras y tiernas.

Terminada la representación, el agrado y el entusiasmo del público tradujéronse en una verdadera explosión de aplausos y nuestro querido amigo Sr. Curros Enriquez fué llamado al palco escénico; pero el autor de la obra, que por carácter y temperamento no gusta de estas exhibiciones, que lleva su modestia hasta lo inverosímil, se ausentó

del Coliseo y no llegó á presenciar su merecido triunfo.

Dedicadas al Sr. Curros y Enriquez, leyó lo mejor que pudo el Sr. Llorens, dos poesías, una del Sr. Neira Cancela que después circuló impresa, y otra del Sr. Muruais don Jesus, que por no haberse podido imprimir á causa de haberla escrito momentos antes de la función, y por su mérito literario, publicamos en el presente número. El Sr. Paz Nóvoa, D. Juan Manuel, entregó una corona de laurel como prueba de la admiración y cariño que profesa al poeta.

La orquesta dirigida por el aventajado músico, D. Arturo Fernandez, ejecutó con afinación y gusto escogidas sinfonías.

La *Compañía infantil* ha partido esta madrugada con dirección á Santiago: la bandada de palomas que ha reposado algunos días en las márgenes del Miño, agitó sus alas y enderezó su vuelo hácia las riberas del Sarela. Si aquí ha recogido algunas decepciones lleva también amantes y cariñosos recuerdos de nosotros, y estos bastarán para endulzar las amarguras que aquellos le produjeron.

Nosotros enviamos á los adolescentes artistas, con un abrazo, la expresión de nuestro sincero cariño, y al Sr. Blanc, á quien por circunstancias especiales apenas hemos saludado durante su permanencia en Orense, le ofrecemos nuestra leal amistad y le significamos todas las simpatías que por él sentimos, y la estimación en que le tenemos por su laboriosidad y constancia en tan árdua como difícil empresa.

Triple Agua de Colonia de Orive premiada en seis exposiciones y la única Española premiada en París, reconocidas que han sido por el Jurado (del que no ha formado parte España) sus altas cualidades de fragancia y aroma gratisimo, belleza incomparable y economía sin igual.

Proclamada su bondad, resta decir al público es la mas barata de Europa, rogando no se confunda con las infinitas de últimas clases que pululan por todos sitios; compárese con ellas y se convencerán. Véndese en lujosas y grandes botellas de 3, 6 y 12 reales en la Farmacia del Sr. G. Rivera, calle de la Paz. Exijase la inscripción de *Farmacia de Orive Bilbao* sobre el cristal y cápsula, y la firma *S. Orive* en blanco sobre verde y oro alrededor del cuello de las botellas.